



K - RETURN OF KINGS:

“LAS PLÉYADES” Y “EL HIJO MAYOR Y SU MEJOR AMIGO”

(POR KABEI YUKAKO)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

LADO A: LAS PLÉYADES

"...Hm, espléndido. Conciso aún con todos los detalles necesarios. Un informe que no deja nada que desear. Han pasado solo 2 meses desde que te uniste a nosotros, sin embargo, estás manejando tu trabajo de manera muy eficiente, aunque no asigné a nadie para ponerte al día."

"Cualquiera puede adivinar la esencia de lo que constituye el trabajo de la oficina gubernamental. Y si alguien no puede hacer este tipo de trabajo sin que se le enseñe específicamente, entonces no tienen imaginación alguna."

"No sé qué pensarían aquellos que no tienen imaginación, como tú dices, si te escucharan, pero encuentro tales palabras prometedoras." Apoyando la barbilla en sus manos entrelazadas, Munakata le dirigió a Fushimi una sonrisa excéntrica.

En ese momento, Fushimi, parado en la oficina del Capitán, acababa de terminar su informe sobre cierto caso. Como tuvo lugar poco después de haberse unido a Scepter 4, colocaría esa casualidad 3 años antes.

Total de 3 años, huh, pensó Fushimi.

"...Sin embargo... Todavía hay algo que falta, con respecto a otro caso."

"¿Qué es? No creo que me esté olvidando nada.", preguntó Fushimi, ligeramente irritado. A él no le importaba que las esquinas que cortaba intencionalmente se le señalaran, pero lo odiaba cuando alguien criticaba el trabajo que realmente hacía.

"El nombre de registro para tu sable. Todavía está en blanco, ¿no es así?"

"¿Realmente hay necesidad de uno?"

Fushimi se preparó para cualquier tipo de obediencia que saliera de la boca de Munakata, excepto por eso; con un suspiro, su espalda recta se relajó visiblemente. El sable en la funda azul, sujeto a su cadera izquierda, le recordó su existencia con un clic de metal.

Le dijeron que nombrara el sable que había recibido durante la instalación, como él lo deseaba, y registraría el nombre más tarde. Todos los hombres del clan azul parecían tener nombres registrados para los suyos.

¿Un nombre para un sable? ¿Qué demonios era eso?

Si su imaginación careciera de algo, estaría allí, por lo que quería al menos tener algunos ejemplos con los que trabajar, y cuando le preguntó a Awashima Seri, su sable resultó ser el nombre "Kikyou", y estuvo de acuerdo que el nombre de Bellflower (Campanilla), digno y refinado, era apropiado para la Teniente.

El propio sable de Munakata se llamaba "Tenrou"; Fushimi tuvo la sensación de que escuchó ese nombre en alguna parte, y cuando recordó dónde, inconscientemente lo dejó resbalar en un "Aah, significa Sirius, ¿verdad?", Dándole a Munakata una oportunidad para otorgarle esa sonrisa irritante.

"Es una formalidad. Pero una formalidad que de ninguna manera es inútil, en mi opinión franca. Mientras que los sables pueden ser armas de provisión estándar, al nombrar uno y mantenerlo día tras día, se nutre la confianza de que se es digno de tenerlo en la cintura, así como el sentido de responsabilidad por los deberes."

"Entonces estoy de acuerdo en hacer su nombre de serie. No es que este sable sea especial o irremplazable que ningún otro podría tomar su lugar."

Él y las otras tropas, que se entrenaron para canalizar su poder sobrenatural a través de su único sable, tenían estilos fundamentalmente diferentes, después de todo. A diferencia de las personas que estaban orgullosas de su sable, considerándolo como algo parecido al símbolo de un miembro del clan, para Fushimi su sable no era más que una

herramienta, junto con sus numerosas armas ocultas. Fushimi usaría las herramientas y el poder adecuados para obtener una ventaja en una pelea en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia. Simple como eso.

"Ya veo. Entonces, ¿te importaría terriblemente si nombrara tu sable a mi propia discreción?"

"Como quieras."

"Subaru."

Recibir una respuesta tan instantánea en el momento en que había expresado su descuido, bien dejó a Fushimi efectivamente perdido por las palabras.

"Dijiste que no te importaba, solo hace un momento, ¿no?"

Al observar el rostro petulante de Munakata mientras señalaba eso, Fushimi sintió la frustración en el interior por el hecho de que acababa de ser engañado. El bastardo había estado buscando hacer esto desde el principio, huh...

"Subaru.", repitió Munakata alto y claro. Sentado detrás de su escritorio, con la barbilla aún en las manos, estaba mirando a Fushimi, que estaba parado frente al escritorio, con una sonrisa refinada, pero satisfecho de sí misma. "Es otro nombre del grupo de estrellas binarias azules, las Pléyades. Aunque imagino que ya lo sabes y difícilmente necesitas mi explicación. Es un buen nombre, ¿no estás de acuerdo? No tengo dudas de que tu trabajo estará a la altura de ese nombre."

El fraseo provocativo provocó que Fushimi quisiera rebelarse.

"...Registra todo lo que quieras, pero prefiero morir antes que usar ese nombre embarazoso.", casi gruñó Fushimi con una cara llena de disgusto.

+++++

La audición de Fushimi registró silenciosos golpecitos.

En el mismo caso, estaba de pie, con las rodillas moviéndose para prepararse mientras ambas manos alcanzaban inconscientemente la cadera izquierda. Su mano izquierda estaba hecha para agarrar la funda mientras tenía la derecha recostada en el mango, excepto que no había nada para colocarse donde se suponía que debía estar, y sus dedos solo rozaron el espacio vacío.

Tap, tap, tap... un ratón gris cruzaba hábilmente a lo largo de la barandilla del desván.

"Un ratón, huh..."

¿Se abrieron algunos agujeros en este lugar que eran lo suficientemente grandes como para que los ratones pasaran? Pero bueno, eso no sería sorprendente: solo se esperaría

que las habitaciones sin presencia humana fueran infestadas por ratones. En todo caso, él era el intruso aquí, irrumpiendo en el apartamento vacío sin permiso.

La única otra cosa con excepción de un altillo, cocina y una puerta al baño y al inodoro, todos situados solo en 3 tatamis en total, era un espacio cuadrado rodeado por concreto desnudo en los cuatro lados.

Chasqueando su lengua mientras que su brazo extendió su mano hacia su sable, Fushimi se dejó caer al piso del desván con un golpe sordo. Si todavía hubiera usado su sable, habría chocado contra el suelo cuando lo hizo, pero el ruido que instintivamente esperaba no estaba allí tampoco.

Cuando tuvo la pelea con Munakata, en el fragor del momento metió el sable en la puerta del camión, dejándolo allí. Él tenía otras armas, después de todo. Seguramente, no se sentiría incomodo por falta de un sable, o eso se suponía que era, pero en realidad no tener el sable consigo lo hacía sentir ansioso. Las armas que tenía sobre él ahora mismo para defenderse eran solo los cuchillos lo suficientemente pequeños como para caber debajo de su ropa y zapatos actuales.

Él había estado usando el sable por 3 años. Su peso se grabó en la médula de sus huesos durante esos 3 años, y ahora, sin él, sintió que su equilibrio se había vuelto extrañamente precario. Bueno, estaba seguro de que era solo un truco que sus sentidos jugaban en él, nada más.

“¿Pero tal vez no debería haber dejado el sable detrás, después de todo? No, si decidiste hacer algo, debes hacerlo a fondo, sin amedrentar; así fue como lo hiciste, ¿no, Capitán?”

Todos los miembros, con la mala fortuna de estar presentes en la escena, palidieron, pero eso fue todo según el plan. Nadie sospecharía que la pelea fue puesta en escena viendo tantos abusos verbales. Incluso si los Verdes tocaran los intercambios de las tropas con la esperanza de revelar los verdaderos motivos de Fushimi, se quedarían en blanco, sin encontrar ninguna agenda oculta. Es probable que tuvieran sus dudas y sospechas sobre él, hasta ahora, no encontró evidencia concluyente de que, de hecho, sí.

Él dejó escapar un corto suspiro. Su posición y reputación en Scepter 4 debe haber caído en picada en las profundidades por ahora. Pero él lo recuperaría a través de un trabajo duro y eficiente, decidió. Si lograra regresar vivo y tener la oportunidad de hacerlo, eso es.

Agarró el PDA que había puesto cerca de él. El gran logotipo "Jungle" que apareció en la pantalla bañó el entorno con luz verde, luego la imagen cambió a la página principal de la aplicación.

El Rango-J, que se dice que es el rango de los mejores hombres del clan verde, estaba a un paso de distancia. Solo a los de Rango-J se les permitió tener una audiencia cara a cara con el Rey Verde. Ahora, Fushimi solo tenía que limpiar una misión más grande...

Justo cuando tuvo ese pensamiento, la pantalla que ya se había atenuado de repente se iluminó de nuevo, indicando que tenía una llamada entrante. La imagen en la escena cambió con fuerza, mostrando el número de la persona que llamó.

"Tch... otra vez, huh. No hay forma de que responda eso, así que ya deja de ser tan persistente." Esa fue la línea que terminó repitiendo mucho durante este mes.

Su teléfono estaba totalmente intervenido, así que ya entiende la pista, imbécil.

Esta boca, Fushimi se estaba moviendo, cambiando cafés y lugares cada pocos días, pero, pensando que un cambio en su patrón de acción no le haría daño, pasó por este apartamento antes de ir al siguiente lugar. Pero estaba claro que necesitaba cambiar los lugares para mañana. Aunque tenía una manta, hacía frío y le dolía la espalda. No era como si él tuviera la responsabilidad de mantener sus gastos bajos de todos modos. Tal vez se detuviera en un hotel decente, para variar.

Acostado sobre su espalda, colocó su PDA boca abajo. Desactivó el tono de llamada y la vibración, por lo que ahora era imposible saber cuándo tenía una llamada entrante. Desactivó las notificaciones, pero no pudo precisar el momento exacto en que lo hizo. O por cuánto tiempo estaba sonando su PDA.

Tuvo que cortar todos sus vínculos con Scepter 4. Para hacerlo a fondo, había dejado su sable y su uniforme atrás. Su propio cerebro, su propia fuerza y los pequeños cuchillos en las mangas eran las únicas cosas en las que todavía tenía que confiar.

"...Ven a perseguirme si puedes..." susurró para sus adentros con los ojos cerrados, y por alguna razón le divirtió, haciendo que las comisuras de su boca se levantaran en una sonrisa.

Lo que le arrojó fue el único otro extremo de la línea de vida que le quedaba.

LADO B: EL HIJO MAYOR Y SU MEJOR AMIGO

Este sería su último intento.

Después de haber decidido eso, Yata presionó el ícono de llamada. Si Fushimi no respondía ahora, entonces Yata no se molestaría en preocuparse por un tipo como ese. No se daría una maldición, juró.

Yata miró a la pantalla holográfica que su reloj de pulsera PDA proyectaba como si fuera su némesis culpable de nada menos que de matar a sus padres. La pantalla con el nombre "Fushimi Saruhiko" y el estado "llamada" no mostraron signos de cambiar a "conectado", el tono de llamada sonó inútilmente 10 veces, lo que pronto aumentó a 12 veces.

"... ¡Demonios, maldita sea!" Con una maldición, Yata terminó la llamada.

Después de escuchar que Fushimi se había ido corriendo, abandonando a los Azules, a finales de año, Yata estaba preocupado a su pesar, preguntándose qué había pasado. Después de todo, Fushimi era un camarada... no, Yata no quería llamarlo así, entonces un aliado con el que se unieron y que lucharon contra el clan Verde junto con ellos. Es por eso que intentó llamar a Fushimi unas cuantas veces. Cuando tenía tiempo libre en sus manos, eso es. Que no había tenido en todo el mes pasado, si era honesto. Y ni una vez había respondido Fushimi. La única vez hasta la fecha en que lo hizo fue cuando Anna fue secuestrada por los Verdes antes de despertarse como la Reina Roja y Yata pidió la ayuda de Fushimi para rescatarla.

Según Kusanagi, el mes pasado Fushimi tampoco se había puesto en contacto con los Azules. Justo cuando Yata comenzaba a preocuparse seriamente de que Fushimi podría haber muerto al borde de la carretera en alguna parte, Kusanagi, que se había infiltrado en una fiesta organizada por Jungle, regresó con noticias increíbles...

"¿Él se unió a los Verdes?! ¡Qué demonios está pensando ese idiota!" Yata golpeó violentamente la pared de concreto más cercana, sin importarle si rompió el PDA en su muñeca. Era pleno día, y él estaba en el área del centro de la ciudad en ese momento, y su acción inevitablemente sorprendió a los transeúntes.

"...Ven a perseguirme si puedes..."

Así que eso fue lo que implicaron esas palabras significativas que Fushimi lanzó a Yata en la Torre Mihashira. Fushimi indignaba indudablemente a Yata en aquel entonces, con la intención de cambiar los clanes desde el principio.

No hace falta decir que Yata aún tenía que perdonar a Fushimi por traicionarlo a él y a Homra. Pero...

"¡Keh! ¿Y si también traicionaste a los Azules ahora? ¿Por qué diablos debería molestarme por eso y perseguirte? ¡No tengo ninguna obligación de hacerlo! Dile esas palabras de cebo a tus compañeros de trabajo y ¡déjame fuera de eso! ¡Estoy ocupado, maldita sea, y no tengo tiempo para jugar contigo, idiota!"

Con la Pizarra en su poder, Jungle se había vuelto más activo que nunca, causando estragos en el territorio de Homra, entre otros lugares, por lo que Yata tuvo que correr por toda la ciudad de Shizume para lidiar con eso.

A pesar de sus palabras, se sintió inquieto y, maldiciendo en poco tiempo y volteando la patineta de pie con la punta de su zapatilla, rodó por la acera con violenta energía. Al pisar el tablero, estaba a punto de empujar el suelo cuando comenzó a sonar el tono de llamada de su PDA.

"¡...!" En un reflejo, levantó su mano y respondió la llamada sin verificar el nombre de la persona que llamaba.

"¿Misaki?" La voz que llamó su nombre por el ligero ruido estático de la línea no pertenecía a la persona que Yata esperaba escuchar. "¿Estás haciéndolo bien? Te dije que vinieras a visitarnos en Año Nuevo, ¿no? ¿Qué voy a hacer contigo...?"

La mano de Yata bajó un poco mientras susurraba, "Uf, mamá..."

"¿Qué dijiste? ¿Me acabas de decir "uf" a mí?" Una voz amenazadora apareció de inmediato.

"¡N-No, no lo hice! L-Lo siento, lo siento, he estado muy ocupado con mi trabajo a tiempo parcial últimamente... en realidad, estoy trabajando ahora, también, así que...", con voz quebrada, Yata hizo tímidas excusas ante el PDA. Si alguno de sus camaradas de Homra lo veía en ese momento, casi podía imaginarlos sonriéndose y burlándose de lo débil que le estaban las rodillas ante su propia madre.

La casa de Yata no estaba tan lejos de la ciudad de Shizume. Podría visitarla en cualquier momento si quisiera. Pero desde que se graduó de la escuela media y se involucró con Homra sin ir a la escuela secundaria o, para ser más precisos, desde el invierno de su tercer año de escuela media cuando decidió mudarse de la casa de sus padres a una habitación de alquiler en la territorio de la ciudad de Shizume sin consultar con sus padres; mantuvo sus contactos con su hogar al mínimo. Sus padres tampoco eran del tipo autoritario, así que no se pusieron en contacto con Yata a menos que el asunto que tenían con él fuera importante.

... ¿Hm? Eso es correcto, a menos que el asunto sea importante.

Al principio, Yata trató de poner excusas y terminar la llamada, pero cuando este pensamiento lo golpeó, le preocupó.

"¿Pasó algo?", Preguntó al PDA.

"Um... bueno, se trata de Minoru... últimamente ha estado extraño. Ya sabes, ese "Jungle" ha sido una delicia últimamente... a Minoru también le gusta."

"¿Minoru esta...? ¡Pero él es solo un niño de escuela primaria!" Las cejas de Yata se arrugaron cuando escuchó el nombre de la organización que era el enemigo de su clan saliendo de la boca de su madre.

"Comenzará la escuela media esta primavera."

"Eh... ya veo, ahora que lo has mencionado..."

Minoru era el hermano menor de Yata 8 años más joven que él. Yata lo recordaba cuando era un niño que acababa de comenzar la escuela primaria, pero ahora que lo pensaba, de hecho, había pasado el tiempo desde entonces, y el niño tenía que crecer lo suficiente como para estar a punto de comenzar la escuela media en este momento.

"Llega tarde a casa y se mete en peleas... Le advierto cada vez que sucede, pero no me escucha en absoluto últimamente. Así que pensé que tal vez él estaría más abierto a hablar de eso contigo, Misaki. Lamento contactarte solo cuando necesito tu ayuda..."

Por lo tanto, parecía que no era solo culpa del PDA que la voz de su madre, siempre tan franca y alegre, sonara abatida.

"¿Hah? ¿Por qué te estás disculpando? Me estás asustando. Lo entiendo, lo entiendo, puedes dejarme lo de Minoru a mí." Yata se aseguró de que su voz sonara lo más ligera posible e incluso sacó pecho, a pesar de que su madre, obviamente, no podía verlo. Luego, resoplando un poco para ocultar su vergüenza, agregó, "...Gracias. Por pedirme ayuda."

"Misaki... En comparación con cómo eras en el pasado, pareces más... No, no importa. Gracias. Estoy contando contigo entonces. Y volviendo a mi primera pregunta: ¿Confío en que nos visitarás antes de que termine este mes?"

Yata estaba contento de que la alegría había vuelto a la voz de su madre, pero también significaba que había vuelto a molestarlo, así que con una mueca de dolor, se apresuró a terminar la llamada, "Sí, sí. Hablaremos de eso más tarde."

+++++

Durante todo el tiempo que pudo recordar, a Yata no le gustó su nombre, porque era un nombre generalmente reservado para las chicas.

Misaki, Minoru, Megumi... Últimamente, sin embargo, sintió que había empezado a comprender qué tema y sentimientos comunes ponía su madre en los nombres de sus hijos, a pesar de que el padre había cambiado a mitad de camino. Pero eso no significaba que tuviera que darle un nombre femenino a su hijo mayor, y Yata todavía estaba colgado al respecto.

Su hermano pequeño Minoru tenía 12 años. Y su hermanita Megumi cumpliría 7 este año. La razón por la que el mayor y el segundo hijo estuvieron separados por 8 años fue porque su madre se volvió a casar en un momento dado al darles a luz.

Al ver que era casi la hora de terminar las clases, Yata pensó que podría atrapar a Minoru en su escuela. Resultó que no tenía que andar en su patineta hasta la escuela, porque mientras se dirigía hacia allí, vio a Minoru en el estacionamiento frente a una tienda de comestibles.

Minoru no estaba solo. También había 2 estudiantes de primaria, con mochilas al hombro, que parecían tener la misma edad que él, y 3 chicos usando uniformes de la escuela media.

Soltando un grito, Minoru se lanzó contra uno de los estudiantes de escuela media. Se hizo cargo de su hermano porque era un niño bastante pequeño para un estudiante de primaria de 6° grado, por lo que el estudiante de escuela media lo levantó fácilmente,

con la mochila y todo, y lo envió rodando por el estacionamiento con el acompañamiento de un coro de abucheos.

"¿Minoru?!"

Revirando su patineta, Yata aceleró.

Mientras tanto, Minoru se levantó y, agachándose, con otro grito se lanzó de cabeza al estudiante de escuela media.

Yata pateó la cola de su tabla para subir al bordillo, y desde allí hizo otro salto a una caminata más alta. Montó en la patineta durante tanto tiempo que ahora era una extensión de sus propias piernas. Al ser un jinete altamente competente, podría hacer que la tabla se pegue a las suelas de sus zapatos a voluntad. Yata llegó justo a tiempo para atrapar a Minoru, quien acababa de recibir un puñetazo en la cara y lo envió volando, con una mano, dando un giro brusco y frenando.

Poniendo un pie en el suelo, miró al grupo con el que Minoru estaba peleando.

"¿Cuál es tu problema?", Inquirieron con enojo los estudiantes de escuela media.

"¿Nii-chan...?!" Minoru exclamó con los ojos muy abiertos cuando se volvió para mirar a su salvador.

Los otros dos alumnos de primaria se apiñaron juntos, al borde de las lágrimas. Yata no tuvo que preguntar nada para adivinar fácilmente por qué 3 estudiantes de escuela media estaban intimidando a niños de primaria.

Sin quitarle la mano del hombro a Minoru, Yata les dijo a los estudiantes en voz baja, "No quiero hacer algo tan cobarde como embestirme en una pelea de mocosos, pero ¿no creen que 3 tipos grandes como ustedes contra un niño de primaria es injusto?"

"¡No es asunto tuyo! ¡Fuera!"

Los mocosos estudiantes que le arrojaron la arrogante amenaza, todos tenían PDA, y Yata vio la aplicación Jungle en sus pantallas. Ahora que el Clan Verde se había hecho público, el hecho de que uno podía obtener una "superpotencia" mediante la recopilación de puntos Jungle y la subida de nivel se había convertido en conocimiento común incluso entre usuarios comunes. Participaron en misiones con plena conciencia, por lo que ahora que Yata sabía que eran usuarios de Jungle, estaba fuera de cuestión dejarlos con la excusa de que no sabían nada.

"No iba a pelear contra un montón de mocosos de escuela media, pero si eres miembro del clan Jungle, lo cambia todo, y no tengo motivos para reprimirme ahora. Quieres poder, ¿verdad? Eso significa que estás preparado para pagar el precio, ¿verdad? Bueno, soy Yatarasu de Homra."

Uno de los chicos jugueteó con su PDA. "Ah.", soltó en voz baja al confirmar algo. En la pantalla, se mostraba la página con la recompensa por la cabeza de Yata que

Kusanagi le había mostrado antes (aunque Yata todavía estaba molesto sobre la diferencia entre la recompensa por su cabeza y la de Fushimi).

"Obtendrás 3.000 puntos si puedes derribarme, ¿verdad? ¿Qué vas a hacer? ¿Es tu oportunidad de subir de nivel, no?" Yata se rió en sus caras haciendo una mueca tan desagradable como pudo.

Concentrando sus pensamientos en la marca grabada cerca de su hombro izquierdo, deseó que su poder se amasara, y todo su cuerpo adquirió un brillo rojo. Dio un paso adelante y el asfalto bajo sus pies chisporroteó, emitiendo humo que olía a quemado.

Los alumnos de primaria con rostros contorsionados gritaron y echaron a correr en todas direcciones.

"¿Q-qué vamos a hacer?"

"N-No me preguntes, esto es malo, él es el auténtico enigma...", los estudiantes de escuela media empalidecieron, intercambiando miradas.

"Nii-chan..."

Todo lo que el hermano pequeño de Yata podía hacer era mirar con mudo asombro desde el clóset hacia la luz que irradiaba Yata.

+++++

Yata escuchó las explicaciones de Minoru mientras lo llevaba a casa.

"No estoy involucrado con Jungle en este momento. Y cuando traté de convencer a mis amigos de mi clase para que también se marcharan, esos tipos aparecieron y comenzaron a amenazarnos, con "¿crees que puedes levantarte y salir de allí, mocososo?"... dijeron que teníamos que ayudarlos, ganar puntos si queremos salir porque esa es la práctica de Jungle..."

"No existe tal práctica en Jungle. Y aunque existiera, no hay forma de que los pequeños saltadores como esos idiotas puedan tener autoridad sobre eso. Solo querían utilizarlos para juntar puntos para que pudieran subir de nivel."

"Sí, lo sé. Pero mis amigos se asustaron y decidieron hacer lo que se les ordenaba, así que traté de protegerlos..."

Minoru bajó la cabeza y presionó su mano sobre el moretón que ahora adornaba un lado de su boca. Sus hombros, soportando el peso de su mochila, temblaron.

Yata, que caminaba a su lado con la patineta bajo el brazo, se detuvo. "Minoru."

Justo cuando Yata estaba a punto de poner una mano reconfortante en su hombro, el niño se secó los ojos y levantó la cabeza. "Estoy bien. Esto no es nada. Tú también, siempre te metiste en peleas en el pasado, ¿verdad, Nii-chan? Y cada vez que volvías a

casa cubierto de moretones y arañazos, mamá se enojaba contigo.", aclarándose la cara, Minoru dijo eso con una sonrisa.

"Por algo que fue hace tanto tiempo, el chico seguro me observó de cerca, huh..." Yata hizo un puchero, sintiendo una mezcla de vergüenza y torpeza.

Su madre estaba preocupada de que Minoru estuviera involucrado con Jungle, pero la situación parecía ser lo contrario. No era que el propio Minoru estuviera enredado con Jungle, sino que trató de ayudar a dejar a los amigos que lo habían estado.

"Dile a mamá todo lo que me dijiste para aliviar sus preocupaciones, ¿está bien? En cualquier caso, me alegra que no estés involucrado con Jungle."

"Sí. Pero si Saru no me hubiera dicho que renunciara, igual habría estado."

Cuando Yata escuchó eso, la patineta se deslizó de debajo de su brazo. El extremo de la cola golpeó el asfalto con un golpe sordo, y los hombros de Minoru se sobresaltaron.

"¿¿Saruhiko lo hizo?! ¿¿Cuándo fue que él...?!"

"¿Huh? ¿No lo sabías, Nii-chan? Pensé que habías venido porque sabías... Saru envió un mensaje a mi cuenta desde su usuario. Solo decía que debería cerrar inmediatamente y desinstalar la aplicación si sé lo que es bueno para mí, y nada más. Respondí al mensaje, preguntándole qué quería decir, pero no obtuve respuesta. Aún así, como era Saru quien me estaba advirtiendo, pensé que debería tomarlo en serio porque probablemente significaba que algo malo estaba pasando, así que decidí hacer lo que él dijo y renunciar."

"¿Cuándo fue eso?"

"Ummm, durante las vacaciones de invierno."

"¿Todavía puedes ponerte en contacto con él?"

"Eliminé la aplicación junto con todos los registros, por lo que ya no sé la cuenta de Saru."

Ese mensaje fue enviado durante las vacaciones de invierno de la escuela primaria, es decir, después de que Fushimi había desaparecido de Scepter 4. Para entonces, ya había cambiado sus lealtades y se había unido al clan Verde, al parecer. Lo que significaba que se molestó en encontrar la cuenta de Minoru y enviarle un mensaje incluso después de eso, ¿huh? Pero ¿por qué un miembro de Jungle se tomaría la molestia de advertir a Minoru...?

"¿Qué demonios está pensando? Dios... no tengo ni la más mínima idea con él..." Yata miró a la patineta caída y sacudió su puño.

El sol poniente proyectó dos largas sombras, la de su hermano y la suya, en el suelo. Fue entonces cuando notó los pies con sandalias de cocina casuales plantadas en el suelo, un poco más lejos de donde terminaban las cabezas alargadas de las sombras.

"Oops.", susurró Minoru, y en un abrir y cerrar de ojos una voz severa respondió: "¿Qué "oops"? Puedo oírte, ¿sabes?"

"Tus oídos son demasiado agudos.", refunfuñó Minoru.

"Minoru, tuviste una pelea otra vez, ¿no?"

El moretón a un lado de su boca no pasó desapercibido por esos ojos agudos, y Minoru se apresuró a esconderse detrás de la espalda de Yata.

Su madre, con los brazos cruzados sobre el pecho, a pesar de las sandalias y el delantal, figurativamente se alzaba sobre ellos como un guardián lleno de ira del Buda. Su forma, bañada en la luz roja del sol poniente que hacía que pareciera que ella emitía el aura de fuego a pesar de no ser un miembro del clan rojo, intimidó incluso a Yata un poco.

Yata solo iba a dejar a Minoru en algún lugar no lejos de casa, y no podía imaginar que su madre los esperaría fuera de su hogar... No antes de que Yata pensara eso, la mirada de su madre se concentró en él, como si sus orejas injustamente afiladas le permitieran escuchar los pensamientos de la gente.

"Uf.", la cara de Yata se contorsionó cuando se estremeció.

Después de dejar escapar un largo suspiro, los labios fruncidos de su madre finalmente se relajaron. "...Bienvenidos de nuevo, mis tontos hijos. Ustedes muchachos deben estar hambrientos."

Ella usó el plural, tratando a su hijo mayor no diferente de su hijo menor, a pesar de que dicho mayor casi nunca mostró su rostro en casa en los últimos 5 años. Yata se encontró en apuros para recibir una respuesta mientras su corazón latía por las emociones que lo atacaban.

Minoru miró nerviosamente por detrás de la espalda de Yata. "Lo siento, mamá..."

"Estaremos comiendo pollo frito para la cena. Freí mucho para los dos. Ahora, vámonos a casa. Megumi está esperando."

"Ah, lo siento pero... no tengo tiempo para quedarme y comer contigo. Estoy muy ocupado estos días, y ahora hay muchas cosas por hacer, y no puedo hacer tiempo para nada más, y..."

Su madre, que ya había empezado a caminar hacia su casa, se detuvo y se volvió. La oración de Yata murió sin terminar, y él evitó sus ojos a pesar de sí mismo.

Nunca dijo nada concreto sobre lo que estaba haciendo y con quién se estaba asociando con sus padres. Homra era más o menos una pandilla callejera, después de todo.

Entonces Yata solo mencionó que estaba trabajando a tiempo parcial. Sus padres nunca intentaron cavar más profundo, pero probablemente tampoco le creyeron en lo más mínimo. Mirándolo desde la perspectiva externa - no, no solo desde la perspectiva externa - él era más o menos un delincuente que abandonó su hogar en el momento en que se graduó de la escuela media. Este vecindario era un distrito residencial de clase media decente. Yata no sabía lo que los residentes locales decían de él, pero estaba seguro de que no era nada bonito.

"¿Eeh? ¿No volverás con nosotros, Nii-chan? ¡Realmente quiero que vengas! Cuando se entere de que te vi mientras ella no lo hizo, Megumi hará una rabieta."

Minoru agarró su ropa y le suplicó, pero Yata no podía cavar, aunque le costó mucho.

"Lo siento... Pero ahora mismo, realmente no puedo..."

Anna había sentido que la Pizarra sería "liberada", es decir, que estaría completamente fuera de control, en cualquier momento. Yata no podía permitirse ser el único felizmente disfrutando de la cena con su familia lejos de la ciudad de Shizume en un momento explosivo como ese.

"...Minoru. Ven acá."

Minoru todavía vaciló, pero su madre lo tomó de la mano. "Una vez que hayas terminado con todas esas cosas que están por hacerse, nos visitarás, ¿verdad? Y luego, jugarás con tu hermana y hermano al contenido de su corazón. Prométeme."

"Sí... lo prometo."

"Y no olvides traer a Saruhiko-kun también."

"¡¿Hah?!" La voz de Yata se quebró en falsete cuando su madre de repente agregó esa condición.

Minoru, quien parecía estar al borde de las lágrimas después de que Yata se había negado a cenar con ellos, se animó y se despejó, "¡¿En serio?! Si Saru viene también, soportaré que no vengas con nosotros esta vez, ¡y haré que Megumi también lo haga! Nii-chan, asegúrate de traer a Saru contigo la próxima vez~"

"Ah, no, él... no hay forma de que venga..." La voz de Yata tembló.

Dentro de él, la ira estalló. Su madre y su hermano todavía consideraban de todo corazón al amigo de Fushimi Yata, como hace 5 años. Tenían tanta fe en Fushimi que no lo creerían si les dijeran que era un tipo que había traicionado fácilmente su lugar de pertenencia y sus camaradas, dos veces por eso. Y sin embargo, Fushimi fue y pisoteó toda esa confianza que la madre y el hermano de Yata le pusieron.

Las manos de Yata se cerraron en puños sin que él se diera cuenta.

"Aah, lo entiendo. ¿Tuviste una pelea con Saru, sí, Nii-chan?" Preguntó Minoru con una cara inocente.

"¿Ah, entonces es así? Apuesto a que fue tú culpa." Su madre se encogió de hombros como diciendo "Buena pena, ¿qué hago contigo?", y Yata simplemente no podía quedarse callado ante eso, "¿Por qué es automáticamente mi culpa? Lo he estado llamando como siempre, ¡pero él es el único que me ignora! Y las cosas que sucedieron no son tan simples como para llamarlas simplemente una pelea... muchas cosas pasaron, en realidad..."

"Pero tú eres quien lo llama, ¿verdad? Ya veo. En ese caso, solo sigue, y tarde o temprano, Saruhiko-kun se quedará sin paciencia y responderá."

Cuando ella con tanta confianza le dijo eso a él, en ese tono de ira que usaría cuando lo regañara por una pelea con un compañero de clase por una razón completamente estúpida, y para su madre, así era como se veía su relación con Fushimi, Yata solo la miró fijamente, encontrándose sin palabras.

"Dios mío, siempre fuiste así, lo juro. Tonto, ingobernable y olvidando hacer su tarea diario. Y siempre metiéndote en peleas, también; Perdí la cuenta de cuántas veces tuve que pedir disculpas a tus profesores y a los padres de los niños a los que golpeaste..."

"Bueno, perdón por ser un hijo tan malo..."

"Pero sabes..." Cuando la voz de su madre sonó de nuevo, mientras continuaba a pesar de quejarse un momento antes, Yata se confundió.

Sus ojos, que probablemente se parecían un poco a los de Yata, con la fuerte y cálida luz que habitaba en ellos, estaban clavados en él con una mirada directa. "Creo que mi hijo no es una persona que no entendería lo que debe hacer por un amigo. Puedo decir esto con confianza, como tu madre. Así que arregla las cosas con Saruhiko-kun tan pronto como sea posible y tráelo a visitarnos."

En el invierno, hace 5 años, cuando decidió irse con Fushimi y se fue de casa, su madre, que siempre regañaría y corregiría los errores de Yata, no dijo nada. Fushimi odiaba su hogar, mientras que para Yata, esa casa siempre se veía extremadamente extraña e incomprensible. Parecía que la madre de Yata había adivinado que él lo estaba haciendo para salvar a Fushimi de esa casa. No fue como si ella lo hubiera despedido explícitamente, pero cuando Yata estaba llevando a cabo sus cosas en secreto, fingió no darse cuenta, y se ocupó de atender a Megumi.

Una especie de prisa burbujeaba en la boca del estómago de Yata. El impulso de hacer algo en este mismo instante surgió repentinamente dentro de él, haciéndolo inquieto.

Cambiando de un pie a otro con impaciencia, Yata dijo: "No puedo prometer llevarlo conmigo, pero te visitaré pronto. Y tómate mi tiempo para jugar con Megumi. Por el

momento, tenemos una situación de mierda en nuestras manos, pero una vez que la hayamos solucionado, me aseguraré de venir."

"De acuerdo. Estaremos esperando.", su madre asintió con una sonrisa, y Yata asintió con la cabeza, luego se dio la vuelta y empujó la patineta con energía para avanzar.

"¡Nii-chan, lo prometiste! ¡Y trae a Saru contigo!"

"Vámonos a casa, Minoru. No se puede evitar que no se quede esta noche, así que probablemente debería poner ese pollo extra que quedara en el bento de tu padre mañana."

Mientras escuchaba a su madre y a su hermano pequeño que despedían comentarios detrás de él, Yata alcanzó la patineta rodante y saltó sobre ella ligeramente.

+++++

Con las ruedas rodando a lo largo del asfalto ruidosamente, Yata detuvo su patineta frente a cierto edificio multiusos. Recogiendo la patineta para sostenerla bajo su brazo, Yata se detuvo frente a una puerta rota con una notificación sobre la búsqueda de inquilinos clavados en ella. No estaba bloqueado, probablemente debido a que la administración del edificio era demasiado descuidada.

Ligeramente sin aliento al entrar, Yata le dio a la habitación una oportunidad. Estaba completamente helado a la tenue luz de la puesta de sol de enero. Un apartamento lúgubre rodeado de muros de concreto que, para empezar, no debía usarse como espacio vital. No hay señales de que las personas que alguna vez vivieron aquí puedan percibirse en esa habitación vacía, desprovista de todo el mobiliario. Cualquier indicio de la vida que los dos chicos vivieron aquí solos, que debería haber sido grabada en este espacio, había sido absorbida por estas paredes frías sin dejar rastro. La habitación tenía un altillo, pero Yata no encontró una escalera que le permitiera subir allí. Al esforzarse los ojos para comprobar que tampoco cedía nada, el desván estaba vacío.

En una epifanía repentina donde podría encontrar a Fushimi, Yata llegó hasta aquí, pero...

"No hay forma de que él esté aquí, ¿verdad?"

Esta era la habitación en la que vivieron los dos por aproximadamente 2 años, desde el invierno de su tercer año de escuela media hasta el momento en que Fushimi repentinamente abandonó a Homra e hizo una ridícula declaración de que se mudaba al dormitorio de Scepter 4. En el período en que los dos estaban en Homra, salían en esta sala y en el bar HOMRA casi todo el día, las 24 horas.

Yata dudaba mucho de que Fushimi tuviera otro lugar adonde ir ahora que se había escapado de Scepter 4. Excepto por lo que resultó, ya era un miembro del clan Verde. Al pensar que Fushimi ya debía haber pasado tranquilamente su tiempo en la guarida de los Verdes en algún lugar, la irritación de Yata volvió a cobrar fuerza nuevamente.

"¡Demonios!" Con una maldición, estaba a punto de girar sobre sus talones y marcharse, pero de repente se detuvo y, levantando su mano izquierda, miró al PDA en su muñeca izquierda.

En la habitación que lentamente estaba sumida en el crepúsculo azulado, con la luz que entraba por una ventana tan pequeña que apenas se debilitaba por momentos, apareció una pantalla holográfica. Yata se detuvo en la página de registro de contacto, donde se muestran sus últimas llamadas salientes.

Suspiró en silencio. Su respiración ya había vuelto a la normalidad por ahora.

"Creo que mi hijo no es una persona que no comprendería lo que debe hacer por un amigo.", repitió en su mente la voz de su madre, fuerte pero amable.

Un último intento.

Habiendo decidido eso, Yata tocó el ícono de llamada.

Nota: Misaki - hermosa flor; Minoru - fruta; Megumi – brote.